

David Arús Aymi

Arbitro Nacional.

Anécdotas arbitrales siempre tenemos muchas, la que os voy a contar, más que una anécdota es una vivencia, la cual me marcó mucho, y lo hizo porque fue al principio de obtener el título de árbitro nacional y encima coincidió con la primera salida fuera de Cataluña. Os hablo del torneo Challenger de El Espinar (Segovia). Si no recuerdo mal fue en julio de 2009, de Cataluña íbamos cuatro árbitros y les propuse de ir todos juntos con mi coche, los árbitros éramos: María Ballesteros, Fernando Cantillo, Xavi Baz y un servidor. María y yo salimos desde Barcelona y recogí en un área de servicio a Cantillo y Baz, el viaje fue divertido y accidentado ya que a la altura de Madrid pillamos una caravana increíble y mi coche se calentó de tal manera que tuvimos que parar para que se enfriara pero llegamos sin más problemas. Recuerdo que en ese torneo nos lo pasamos muy bien y nos reímos un montón, todos juntos en un albergue situado cerca de las pistas, allí nos juntamos con otros árbitros de diferentes comunidades, la convivencia fue brutal, hicimos muchos amigos. Durante la celebración del torneo también celebraban las fiestas de las que disfrutamos cada noche, siempre sin trasnochar demasiado para poder realizar el trabajo de arbitraje con las mejores garantías.

Del torneo recuerdo el enorme ambiente futbolero del público tanto a la hora de animar a los jugadores como a la hora de las críticas, silbidos y abucheos hacia nosotros cuando creían que cometíamos algún error, digo creían, porque hay que decir que nos equivocábamos muy poco, también recuerdo el buen ambiente entre nosotros y el buen trato que tuvimos tanto de la organización como del jefe de árbitros, Pere Torras. Las amistades que hicimos en aquel torneo fueron muy buenas. (Rocío López Galán, José Luis Martín-Javato, Gonzalo Olmo, entre otros) fue tan buena esa amistad que más adelante nos volvimos a juntar de forma voluntaria en el Challenger Open Costa Dorada (Tarragona) donde recordamos los momentos de El Espinar y volvimos a disfrutar a tope, de nuevo.

Al final, los árbitros somos una gran familia con un alto grado de amistad y compañerismo, por eso he querido recordar esta vivencia, para ensalzar precisamente estos valores que nos identifica y me he tomado la libertad de nombrar a algunos protagonistas para recordar lo importantes que han sido para mí en el camino del arbitraje, tanto a los que he nombrado como a los que no y que estuvieron allí compartiendo ese torneo tan especial.

Aprovechando también quiero tener un recuerdo especial para dos árbitros que no estuvieron allí pero que han sido una referencia muy importante en mis primeros pasos en este mundo del arbitraje, en los que me fijé y copié sus maneras de arbitrar de los cuales aprendí muchísimo y que, sin ellos, sin su ayuda no sería el árbitro que hoy soy. Ellos no son otros que Diego Moreno y Jaume Portas.